

Los Numerales en Eldarin.

Por **Thorsten Renk**

Traducción: **Antonio Palomino**

Abreviaturas usadas:

Q: Quenya

S: Sindarin

N: Noldorin

T: Telerin

CE: Eldarin Común

PE: Parma Eldalamberon

VT: Vinyar Tengwar

LR: El Camino Perdido y otros escritos

WJ: La Guerra de las Joyas

UT: Cuentos Inconclusos

LOTR: El Señor de los Anillos

SIL: El Silmarillion

Introducción:

Los números enteros y las relaciones entre ellos existen como entidades matemáticas independientes del idioma; es función de la lengua dar una etiqueta a cada uno de estos números. En principio, un idioma debería proporcionar etiquetas a todos los números uno tras otro. En la práctica, los números se agrupan en unidades contables (bases), reduciendo de forma significativa la cantidad de nombres necesarios para denominar a los números; los números así etiquetados pueden usarse para contar a partir de una base (por ejemplo en nuestro idioma combinamos las palabras “diez” y “mil” para denominar al número “10000”, en lugar de buscarle un nuevo nombre).

La mayoría de las culturas usan un sistema de “base 10”, puesto que disponemos de 10 dedos para contar. Pero tengamos en cuenta que con los dedos de las manos y los pies podemos llegar hasta los 20; es por eso por lo que los Mayas empleaban un sistema de “base 20”. Los ordenadores solo comprenden las instrucciones “activado” y “desactivado”, por lo que se ha establecido que un solo bit disponga de un esquema contable interno de “base 2”. Como dice Tolkien en el Apéndice D de LOTR *los Eldar preferían contar en medias docenas y docenas siempre que ello era posible*. Matemáticamente, no existe diferencia alguna entre las distintas bases. El número 10 no es en ningún modo especial, siendo efectivas en cualquier base las propiedades matemáticas reales de los números (como por ejemplo ser un número primo). Pero por supuesto, las palabras que definen a los números en un idioma, dependen de forma crucial de la base elegida.

Para la unidad de la base se necesitan números únicos. Observemos por ejemplo como en inglés 'four' (cuatro) reaparece en 'fourteen' (catorce) (la primera serie sobre la unidad de la base). Conforme vamos alcanzando múltiplos de la unidad de la base, se van empleando los números elementales para contar (la unidad de base puede aparecer como un afijo reducido: 'four-ty' (40) en vez de '**four-tens' (cuatro dieces)). Después se van añadiendo los dígitos simples: “cuarenta y uno”.

Por supuesto hay muchas excepciones: los ingleses 'eleven' (11) y 'twelve' (12) son etiquetas únicas, no utilizan la unidad de base. El esquema de construcción de la primera serie sobre diez es diferente al de los números más altos, y así nos encontramos con 'four-teen' en lugar de '**ten-four' (como 'twenty-four' (24)). En otros idiomas hay excepciones diferentes: el finés por ejemplo, no tiene etiquetas únicas para el 11 y el 12, el esquema de creación del 12 'kaksitoista' del 10 'kymmenen' es bastante diferente al del 22 'kaksikymmentä-kaksi' del 20 'kaksikymmentä'.

Los idiomas siguen también reglas diferentes cuando se trata de unidades más altas. Cuando se llega al '10 veces 10' es necesaria la etiqueta 'ciento', y aunque con esta se podría llegar hasta

el '100 veces 100', aparece sin embargo una nueva etiqueta: la de '10 veces 100' (mil). El japonés es más lógico y consistente, presentando la siguiente unidad en 10.000. Aquí, esperamos hasta el '1000 veces 1000' para presentar el 'millón', aunque la siguiente unidad, el billón, no se presenta como 'un millón de veces un millón', sino como '1000 veces un millón'. No obstante, los idiomas tienden a ser más regulares en su trato con los grandes números.

Al crear los numerales para los lenguajes élficos, Tolkien tomó en consideración todos los puntos expuestos, y resulta interesante comparar la estructura de los numerales élficos con los del inglés. Existe un gran debate para determinar si los elfos usaban el sistema decimal o el duodecimal y, como veremos a continuación, ambos esquemas son posibles aunque la decisión final parece ser que el sistema decimal era el más común, aunque ello contradiga algo de lo publicado en LOTR.

El papel gramatical de los numerales:

Un número puede cumplir muy diferentes papeles en una oración. Consideremos las siguientes frases: "Ví a diez guerreros. Primero aparecieron tres con espadas y escudos, después el resto. Los tres llevaban dos marcas pintadas en sus escudos, así que seguramente formaban parte del segundo ejército. Uno de los guerreros llevaba también una daga".

En la primera oración, "diez" aparece como una unidad de medida de "guerreros". Después, la forma ordinal "primero" (adjetival) de "uno" se usa como un adverbio que especifica al verbo "aparecer". "Tres" en esta oración se usa como pronombre sustituyendo a "guerreros". En la siguiente oración, "los tres" vuelve a ser un pronombre, pero las "dos" marcas de los escudos están usándose como número de un nombre, haciendo referencia al nombre "dos". "Segundo", una forma adjetival de "dos", se usa en este caso como adjetivo describiendo a "ejército". Finalmente, "uno" aparece como pronombre, pero no es una unidad contable de "guerrero" sino que se usa para denotar una parte de un grupo ("uno de los guerreros" no es lo mismo que "un guerrero").

Se puede ver que los números son entidades bastante complejas gramaticalmente. En inglés se hacen ciertas distinciones explícitas (p.e.: entre los números ordinales y cardinales) como serían 'four' (cuatro) y 'fourth' (cuarto), aunque no se hacen otras: no existe ninguna palabra que signifique "número cuatro". Esto es diferente en finés, donde podemos encontrar 'neljä' como "cuatro" y 'nelonen' como "número cuatro". El japonés ajusta la palabra del número, según lo que se esté contando. Aunque 'ichi, ni, san' es "uno, dos, tres", si estamos contando cosas pequeñas y redondas deberemos decir 'ikko, niko, sanko'; si contamos cosas grandes o largas (como rodillos) diremos 'ippon, nihon, sanbon'; si contamos pisos 'issatsu, nisatsu, sansatsu' y así sucesivamente.

En nuestro idioma, se opta por contar los objetos en plural, p.e.: "tres elfos", pero en otras lenguas han hallado soluciones diferentes: el finés se ha decidido por contar los objetos en 'partitivo singular': 'kolme suomalaista' lit. "tres del tipo Fin".

No se puede establecer el papel gramatical exacto de los numerales en los lenguajes élficos de Tolkien en todas las etapas conceptuales, pero en los ejemplos de los que hemos obtenido la información, hemos observado un sistema extremadamente rico y complicado que está muy lejos de basarse tan solo en el inglés.

A continuación, nos centraremos en la estructura del sistema numeral, especialmente intentaremos saber cuan largos pueden llegar a ser los números formados a partir de unidades más pequeñas, y en lo que sabemos acerca de la gramática de los numerales. Este artículo en principio no tiene intención de abarcar todas las ideas de Tolkien acerca del origen de las palabras que definen a los números y sus derivaciones. Más información sobre esto, se puede encontrar en los lugares citados en [8].

El Lexicon Qenya:

Entre las más antiguas formas de numerales de los lenguajes de Tolkien, están las entradas del Lexicon Qenya [1] en PE12. A lo largo de la citada lista pueden encontrarse varios números dispersos:

1	mir
2	#atta
3	ole
4	nelde
5	lemin
6	ende
7	otso
9	olme, olmet
10	lempe
11	minge
20	atwen, uiwen
23	leminkainen
36	olwen
84	otwen
100	tuksa pinea o lempea
144	"grande" tuksa

El esquema emergente para los números en base 10 es bastante interesante. Si consideramos a **atwen, uiwen** "20" (PE12:33) entre los que llevan los prefijos **at-**, **att-**, **atta-** 'bi-' (ibid.), debermos aceptar que de alguna manera **-wen** determina la unidad contable 10 y que "veinte" no es más que dos veces esa unidad en un sistema decimal. Sin embargo, **olwen** "36" exhibe el mismo sufijo a pesar de estar evidentemente basado en **ole** "tres". Esto podría explicarse tomando tres veces la unidad contable en un sistema duodecimal en el que la base es 12, y 3 veces 12 es igual a 36. Así pues tendremos que aceptar que **-wen** está definiendo unidades de 12 y no de 10. Esto se confirma de forma definitiva mediante **otwen** "84" (PE12:71) que parece estar involucrando a **otso** "7" (ibid.): 7 veces la base 12 son 84. La solución a este aparente enigma la encontramos en **tuksa** que generalmente significa 144 (la unidad de medida de tiempo en sí misma), que combinada con los adicionales **pinea** o **lempea** (este último es 'decimal' (PE12:52)) significa "100", es decir: de nuevo la unidad de medida de tiempo, pero con una base diferente. Así, deducimos que se puede contar como "normal" o como **lempea**, y debemos asumir que **atwen** representa entonces a un número en el esquema contable de **lempea**.

El número **leminkainen** "23" (PE12:52) es una verdadera complicación. Está claro que su primera parte es el elemento **lemin** "cinco" (ibid.), pero como 23 es un número primo no puede ser cinco veces el múltiplo de cualquier base entera. ¿La única conclusión a la que podemos llegar es que debe añadirse el cinco a otro número como **#kainen** "18"? Pero es que el 18 no es un número en absoluto especial en un sistema decimal ni duodecimal. ¿Debemos entonces pensar que existía también un esquema contable con 'base 18' en la cabeza de Tolkien? Se demuestra que por desgracia aprendemos poco sobre el manejo de estos números.

Podemos deducir como formar múltiplos a partir de PE12:56, donde aparece el sufijo **-lukse** "veces" en la forma **attalukse** "*dos veces".

El Lexicon Gnómico:

Hay también algunos números dispersos por el Lexicon Gnómico [2] (publicado en PE11).

1	min “uno, primero” (PE11:57) er “uno solo” (PE11:32)
4	cant (PE11:25)
5	elf(in) (PE11:32)
8	uvon, uvin y (borrado) †ungin (PE11:75)
18	Unthos (PE11:75)
144	beleth(os) (PE11:22)
1000	mothwen, moth(in) “bandada” (PE11:58)

Aparte de **min/mir** no hay mucha similitud entre los numerales del Goldogrin y el Qenya. En Goldogrin, encontramos por primera vez una distinción clara entre dos palabras diferentes con el significado de “uno”: mientras que **min** denota al primero en una serie e implica que le siguen otros elementos, **er** determina a un solo elemento e implica que no le sigue ninguno más. Esta distinción ya se apuntaba en el QL, consultar el elemento **eresse** “único, solo, simple” (PE12:36), aunque no se deriva un numeral.

Parece difícil decidir si el sistema apreciado en estos números es decimal o duodecimal. La similitud entre **ungin** y **unthos** podría indicar que el último afecta al “ocho” y por consiguiente sería decimal. **mothwen** “mil”, indicaría claramente un sistema decimal, mientras que **beleth(os)** es característico de un sistema duodecimal.

De forma interesante, vemos que **belethos** parece incorporar el elemento **beleg** “grande” (PE11:22) por lo que literalmente parece significar “un número grande”. Veremos más adelante que la idea de una cantidad contable grande desarrollada a partir de una palabra con el significado de “un número grande”, es un recurso frecuente en los trabajos de Tolkien, aunque su definición precisa de lo que es un gran número fue cambiando con el transcurso del tiempo.

En lo referente a los demás números y sus formas relacionadas, nos encontramos con el prefijo **gwi-** “bi, duo/di-” (PE11:45), el ordinal **obin** “segundo, siguiente” (PE11:62), unas cuantas palabras con el significado de “medio/mitad”, **elfeg** “mediano (adj.)” (PE11:32) o **lemfin, lemfa** (PE11:53) junto con **elef** “medio (n.)” (PE11:32) o **lemp** (PE11:53) (es decir, que existen dos raíces asociadas a “medio/mitad/mediano”) y, finalmente **ungra** “8º” (PE11:75).

El único ejemplo del uso de los números reside en la observación de Tolkien de que “un medio” se expresa usando el nombre **elef**, así que **basgorn elef** probablemente se traduzca como “*la mitad/un medio de una barra/pieza de pan” (PE11:53). Parece imposible extraer conclusiones sustanciales de esta forma.

La Gramática del Qenya Temprano:

La Gramática del Qenya Temprano [3] se encuentra en PE14 y contiene una completa recopilación del sistema numeral del Qenya, incluyendo explicaciones y ejemplos para el uso de los numerales. Describe además como formar múltiplos y fracciones de números (indica de este modo que los Elfos tenían un altamente desarrollado sistema matemático). Hay dos versiones de la Gramática: un manuscrito y una versión mecanografiada. Ambas versiones son en general bastante similares, aunque existen diferencias cuando se observan en detalle. A partir de ahora, las referencias se harán por lo general a la versión manuscrita, dando referencias separadas de aquellas formas que se han cambiado (o solo confirmado) en la versión mecanografiada.

En PE14:49f hay una tabla de los números cardinales:

1.	er 'uno solo, único' min 'uno, primero'
2.	satta 'ambos' (satto en PE14:82), yúyo 'dos'
3.	nelde
4.	kanta
5.	lemin
6.	enqe o enekse
7.	otso
8.	tolto
9.	hue
10.	kea (adj.), kai , kainen (part.)
11.	minqe
12.	yunqe
13.	nelkea
14.	kankea
15.	lenkea , leminkea
16.	enkea , enekkea
17.	okkea
18.	tolkea o hualque
19.	húkea
20.	yukainen
21.	min yukainen (minya yukainen en PE14:82)
22.	yúyo yukainen
30.	nel(de)kainen
40.	kan(ta)kainen
50.	leminkainen
60.	enekkainen
70.	otsokainen (también ocasionalmente okkainen (PE14:83))
80.	tol(to)kainen
90.	huekainen
100.	tuksa , o cuando no multiplicaba keakai(li)
110.	kea tuksa o mingekainen
120.	yukainen tuksa o yunqekainen
200.	yúyo tuksa , yutuksa (PE14:83)
300.	nelde tukse (PE14:83)
1000.	tuksakainen o tuksainen o húme (orig. gran número) (maite en PE14:83)
2000.	yúyo húmi
'millón'	mindóra (sóra "un número muy grande" en PE14:83)
'2 millones'	yundóra (yundóre es "un billón" en PE14:83)
'3 millones'	neldóra (neldóre "un trillón" en PE14:83)
'*4 millones'	kantóra (kantóre "un cuatrillón" en PE14:83)
'*5 millones'	lemindóra
'*6 millones'	enquendóra
'*7 millones'	otsondóra

Está claro que el sistema visto aquí es decimal. Como se esprende de la observación de **nelde** "tres" y **neldekainen** '30', la primera unidad contable es **kainen**. Este está determinado como part[itivo] de **kai** y concuerda perfectamente con la terminación partitiva **-inen** que puede verse en PE14:46. Así que literalmente, **neldekainen** debiera traducirse como "tres de dieces". La forma **kea** está marcada como adj[etivo]. Se usa para formar los números del 13 al 19 en combinación con los números básicos, así **nelkea** quizás debiera leerse literalmente como "tres después de 10".

Como en inglés, el 11 y el 12 tienen nombres especiales que no siguen el mismo esquema. Es bastante interesante ver que también el 18 tiene un nombre especial: **hualque**, que aparece refiriéndose a su papel como de 'dos veces 9', en el que 9 es **hue**. Así pues, mientras el sistema en sí mismo es decimal, quedan en él residuos de otros esquemas contables fácilmente identificables.

Al contrario de lo que ocurre en nuestro idioma, en el que la cantidad contable más grande viene en primer lugar, en el Qenya va primero la más pequeña. Así, "veintiuno" sería **min yukainen** y no ****yukainen min**, y "ciento veinte" sería **yukainen tuksa**; es muy improbable que "ciento veintiuno" fuera algo como ***min yukainen tuksa**.

Como nuestra lengua, también el Qenya cambia de unidad contable (a **húme**) cuando se llega al '10 veces 100', aunque lógicamente una unidad de ese tipo no sea muy necesaria. Otra vez como en nuestro idioma, vuelve a cambiarse la unidad cuando se llega al 'millón': **mindóra**. Es en este punto en el que se advierte la diferencia más notable entre la gramática manuscrita y la mecanografiada: mientras que en el manuscrito tenemos a **yundóra** que combinando los elementos "dos" y "millón" significa "dos millones", el significado cambia a "billón" en la versión mecanografiada incluyendo además la transformación (¿pluralización?) hasta **yundóre**.

El uso de los numerales se explica también con bastante detalle. Aprendemos que *'todos los numerales preceden al nombre calificado'* (PE14:50) y que *'todos [los numerales] podían emplearse solos como nombres o pronombres (...) excepto kea y aquellos que terminan en -kea, como kainen. kea podía usarse como pronombre pero el uso abstracto era (...) kai'* (PE14:50). Lo que posiblemente significa esto es que tanto "tres [elfos]" (pronombre) como el 'número 3' (nombre abstracto) se traducen como **nelde**; "diez [elfos]" será **kea** mientras que el 'número 3' será **kai**.

Observando la relación de los numerales con los objetos contables, nos encontramos con unas reglas bastante complejas (PE14:50):

- *'er, y min son adjetivos indeclinables'*

- *'satta es un adjetivo declinado precedido por el artículo y alineado con el plural: i-satta neri 'ambos de los hombres' (...)'* (esto se contradice con la gramática mecanografiada, donde se describe a **satto** como adscrito al singular)

- *'yuyo (sic!) es indeclinable y adscrito al singular'*

- *'todos los numerales, incluso er, excepto kea, y -kea, se pueden usar con un partitivo o colectivo en el sentido de un/una (dos, tres, etc.) piezas/trozos/pedazos/partes de..., como en yúyo kuluinen 'dos piezas de oro', o con un adjetivo genitivo como en yúyo nEldalion 'dos de los elfos'. La diferencia entre (i-)yúyo elda y yúyo n-eldalion es precisamente como la del inglés [es decir: 'dos elfos' frente a 'dos de los elfos'] aunque en Quenya (sic!) se puede emplear la forma i-yúyo n-eldalion con prácticamente el mismo sentido que i-yúyo elda.*

- *'nelde 'tres', hue 'nueve' y minqe, yunqe, hualqe son adjetivos indeclinables, usados generalmente en singular, aunque en ocasiones también en plural especialmente si el nombre está suficientemente calificado, como en minqe elda(li) 'once elfos' aunque esto sería generalmente minqe laiqe eldali 'once elfos verdes'*

- *'kea es un adjetivo declinable < kai, n (part. kainen) y siempre se usa con el plural, así pues: kee neri [diez hombres], siendo kai ner la forma arcaica o poética.*

Por lo tanto, 'dos elfos' sería **yúyo elda**, 'tres elfos' **nelde elda** o **nelde eldali**, pero 'diez elfos' debería ser **kee eldali**. Es más: 'veinte elfos' solo puede expresarse mediante el partitivo, por lo que presumiblemente sería ***i-yukainen n-eldalion** mientras que ***yukainen n-eldalion** significaría 'veinte de los elfos'. Está clara la complejidad gramatical de los numerales Qenya.

Estas reglas parecen incluso haber tenido cierta influencia sobre la construcción del propio sistema numérico; consultar **yúyo tuksa** "200" (PE14:83) y **nelde tukse** "300" (ibid). Mientras en el primer caso **tuksa** está expresado en singular, en el segundo está en plural. Hay sin embargo,

diferencias entre la versión mecanografiada y la manuscrita; en esta última encontramos “2000” como **yúyo húmi** (es decir: en plural, en lugar del singular **húme**).

Finalmente, también vemos de nuevo la idea de que una palabra que originalmente significaba “número grande” **húme** o “número muy grande” **sóra** adquirieron valores numéricos reales en el desarrollo de la lengua.

La Gramática del Qenya Temprano proporciona también una tabla de número ordinales con la información adicional de que todos estos son adjetivos:

1º	minya
2º	potsina 'siguiente' etya 'otro' (erya en PE14:82)
3º	nelya
4º	kanya
5º	leminya
*6º	enetya
*7º	otya
*8º	tolya
*9º	húya
*10º	kaiya, keatya (keanya en PE14:82)
*11º	minqetya (minqenya en PE14:82)
*12º	yunqetya (yunqenya en PE14:82)
*13º	nelkeatya, nelkaiya (nelkeanya en PE14:82)
14º	kankaiya, kankeanya (PE14:82)
15º	leminkaiya (PE14:82)
16º	enekkaiya (PE14:82)
17º	okkaiya (PE14:82)
18º	hualtya, hualqetya, hualtya, hualqenya, tolkaiya (PE14:82)
19º	hukaiya (PE14:82)
*20º	yukainenya
*21º	min-yukainenya, minya, yukainen(ya)
*100º	tuksanya
*1000º	tuksainenya, humetya
'millonésimo'	mindóratya, mindóranya (mindorinya en PE14:83)

Las formas están aparentemente creadas mediante las terminaciones **-ya**, **-tya** y **-nya** (esta última está reemplazando a **-tya** en la gramática mecanografiada) de los números cardinales, tras la pérdida de algunos elementos finales: **nel-de** <-> **nel-ya** o **tol-to** <-> **tol-ya**. Generalmente se conserva la primera sílaba. La única forma ‘irregular’ en este esquema parece ser **potsina** ‘siguiente’. Hay otra lista que define el uso de los múltiplos. En ella están:

'una vez'	eru, eresse, ellume
'primero'	min, minyallume (PE14:84)
'dos veces'	yú, yullume
'tres veces'	nel, nellume, neldellume
'cuatro veces'	kan, kantallume
'*cinco veces'	lemillume
'*seis veces'	enqellume
'*siete veces'	otsollume
'*diez veces'	keallume
'*veinte veces'	yukainellume
'*cientos de veces'	tuksallume

Para los números pequeños, encontramos los múltiplos en el radical del propio número, es decir: aquella parte que hemos usado con una terminación para formar también los números ordinales. Alternativamente, y para los números más altos, añadiremos **-llume** (cuya traducción probable sea simplemente 'vez/veces') al numeral completo; sin embargo si el radical termina en **-l** aparecen las contracciones, consultar **neldellume** y **nellume**.

El uso de estas formas se ilustra con la oración **hue yullume i hualqe** 'dos veces nueve son dieciocho' (PE14:51) que es además el único ejemplo élfico del uso de las matemáticas.

En PE14:51 otra tabla ilustra la formación de las fracciones (usadas como nombres y pronombres) de los números básicos:

'completo, entero'	kaina, kaino
'medio, mitad'	lempe
1/3	neldesto
1/4	kantasto
1/5	leminto
1/6	enekto, enqetto (enqesto en PE14:84)
1/7	otsotto (otsonto en PE14:84)
1/8	toltosto
1/9	huetto (huesto en PE14:84)
1/10	keatto (kesto en PE14:84)
1/11	minqetto (minqesto en PE14:84)
1/12	yunqetto
1/13	nelkeatto (nelkesto en PE14:85)
1/20	yukainento
1/100	tuksatto (tuksanto en PE14:85)
1/1000	maisitto (maisinto en PE14:85)
1/1.000.000	mindoritto (mindórinto en PE14:85)

Aparte de las palabras **kaina** 'completo, entero' y **lempe** 'medio, mitad' (que parecen tener relación con el radical de 'cinco'), las fracciones se forman usualmente con las terminaciones **-sto**, **-tto** o **-nto** de las cuales **-sto** sustituye a **-tto** en la gramática mecanografiada. Advertir que la forma **maite** tiene el radical **maisi-** (PE14:83), así se explica la forma **maisitto** de **maite** combinada con la terminación **-tto**. En PE14:51 hay una tabla de fracciones usadas como adjetivos:

'medio, mitad'	lenya, lempea (lemya en PE14:84)
1/3	neldest(y)a
1/4	kantast(y)a
1/5	lemintya
1/6	enektya, enqetya (enqesty en PE14:84)
1/7	otsoty (otsontya en PE14:84)
1/8	toltost(y)a
1/9	huetya (huestya en PE14:84)
1/10	keatya (kestya en PE14:84)
1/11	minqetya (minqesty en PE14:84)
1/12	yunqetya
1/13	nelkestya, nelkeasty (PE14:85)
1/20	yukaintya
1/100	tuksatya (tuksantya en PE14:85)
1/1000	maisitya (maisintya en PE14:85)
1/1.000.000	mindórintya (PE14:85)

En su mayor parte, estas formas adjetivales se pueden explicar mediante la sustitución de las terminaciones del nombre **-tto > -tya**, **-sto > -st(y)a** y **-nto > -ntyā**.

Las Etimologías:

En Las Etimologías [4] de LR se citan varios radicales relacionados con los números y numerales Qenya:

Radical CE	Qenya	Noldorin	Referencia
1. (uno solo)	ERE-	er	LR:356
1. (primero)	MINI-	mine	min LR:373
2.	AT(AT)-	atta	tad LR:348
3.	NEL-, NÉL-ED-	nelde	neledh later neled LR:376
4.	KÁNAT-	kanta	canad LR:362
5.	LEP-, LEPEN, LEPEK	lempe	lheben LR:368
6.	ÉNEK-	enqe	eneg LR:356
7.	OT-, OTOS, OTOK	otso	odog LR:379
8.	TOLOTH, TOLOT	tolto	toloth LR:394
9.	NÉTER-	nerte	neder LR:376
10.	KAYAN, KAYAR-	kainen	caer LR:363
11.	MINIK-W-	minque	LR:373
12.	RÁSAT-		LR:383
144.	KHOTH-		host LR:364

Aunque la existencia de radicales como *RÁSAT-* '12' o *KHOTH-* '144' parece indicar que estamos ante un sistema duodecimal, podemos observar que no existe realmente ningún número ni en Qenya ni en Noldorin que se identifique con el '12' y que un idioma puede perfectamente tener palabras especiales para definir el 12 o el 144 (como de hecho ocurre en inglés), sin tener que usar de hecho un sistema contable duodecimal. Las evidencias disponibles no nos permiten juzgar este punto.

La lista no añade ideas sustanciales nuevas; hay incluso dos raíces diferentes asociadas a 'uno' dependiendo del contexto, y muchos de los números Qenya no han cambiado demasiado desde que aparecieron en el Qenya Temprano.

La presencia de diferentes raíces (consultar *TOLOTH*, *TOLOT*), o formaciones analógicas (consultar **neledh** posteriormente **neled**), sugiere que en este punto Tolkien tenía en mente un esquema bastante claro acerca de lo que deberían ser los números en Noldorin y Qenya, y por eso los elementos radicales están diseñados con aparente concordancia. La impresión que da, es marcadamente diferente de la que transmiten sus últimos trabajos, en los que forcejeaba insistentemente en un esfuerzo por radicales derivativos y palabras para los números en concordancia con el desarrollo fonético diseñado.

Interludio I: Una oración Noldorin:

En 'Tolkien: Artista e Ilustrador' [5] hay una oración en el Mapa de Thrór que concuerda perfectamente con los numerales que podemos encontrar en Las Etimologías. La oración reza así: **lheben teil brann i annon ar neledh neledhi gar godrebh**, aparentemente la primera traducción (libre) de 'cinco pies de alto tiene la puerta y tres podían pasar a través de ella'.

Los dos numerales de esa oración: **lheben** 'cinco' y **neledh** 'tres' se encuentran fácilmente en Las Etimologías. Sin embargo, la oración es interesante porque nos permite estudiar el uso de los números cardinales en Noldorin. **lheben** se usa en este caso como unidad contable 'pies'. **teil** es

aquí un plural no lenitivo. Como los nombres Noldorin en genitivo son lenitivos (consultar Compuestos Noldorin [6]), esto no debe interpretarse como un partitivo genitivo: 'cinco pies de un tipo determinado' sino más bien como la forma normal de combinar un número con un nombre. Así pues, al igual que en el Qenya Temprano, el numeral precede al nombre. En el Noldorin particularmente, el nombre permanece sin lenición y está (al contrario de lo que sería la situación típica en el Qenya Temprano) pluralizado. Si los nombres deberían en general pluralizarse o si eso solo es válido para ciertos números, es algo que no se puede asegurar.

neledh ejemplifica el uso de los numerales como pronombres; aquí parece que significa 'tres [personas, enanos]' que pueden pasar a través de la puerta. Su verbo **gar** '*poder' está en singular, indicando que el numeral se contempla como una unidad a pesar del hecho de que son varias las personas a las que se refiere.

Interludio II: La Carta del Rey:

La Carta del Rey en SD:128 contiene también cierta cantidad de números ordinales. Encontramos frases como: **erin dolothen Ethuil** "en el octavo día de la primavera", **erin Gwirth edwen** "[sobre/por/en] el segundo día de Abril" y **nelchaenen uin Echuir** "el 23 de Febrero". Podemos leer perfectamente **edwen** "segundo" y **#tolothen** "octavo". La primera forma parece estar relacionada con la raíz *AT(AT)-*, una derivación de una anterior ***atwina** parece posible aunque sería necesario un inusual orden de las afecciones internas de I y de A para conseguir dicha forma. Proviene evidentemente de **#tolothen** que podría derivarse de **toloth** con una terminación **-en**, la histórica ***-ina** *sin afección-I interna* lo que parece ser el desarrollo habitual.

Más complicado es sin embargo **nelchaenen**, al que si le quitamos la terminación **-en** nos quedará un candidato perfecto al número cardinal **#nelchaen**. Dado que las raíces de "diez" son *KAYAN-* y *KAYAR-*, **#caen** podría seguramente definirse como "diez", aunque después ese número parece ser el 30 o mejor el 31. Carl F. Hostetter ha sugerido una explicación en VT31:31 que tiene que ver con el hecho de que la preposición usada en la frase es **uin** "de/desde" y no **erin** "sobre/en el" como ocurre en las otras dos frases, y es así como una fecha situada a 30 días desde el principio del mes, podría perfectamente ser el día 31 de dicho mes, dependiendo siempre de cómo se cuenten los días de una fecha.

Si fuera así, **#nelchaen** sería un raro ejemplo de un número compuesto publicado con posterioridad a la gramática del Qenya Temprano. La construcción principal parece asemejarse mucho a la de **nel(de)kainen** en PE14:49 si se tiene en cuenta la característica mutación consonántica interna propia del Noldorin/Sindarin. Vemos que este número se ajusta a un esquema contable claramente decimal, que presumiblemente, no ha de ser muy diferente en su estructura al que podemos encontrar en el Qenya Temprano. No obstante, resulta un arduo trabajo de adivinación determinar lo largas que podrían llegar a ser las unidades contables en esa etapa.

Interludio III: Mil Cuevas y Bípedos:

En El Silmarillion, se da el nombre de **Menegroth** a la fortaleza de Thingol. Se traduce como "Las Mil Cuevas", por lo que podemos aislar el elemento Sindarin **#meneg** "mil". Es muy posible que la fortaleza subterránea de Thingol no constara exactamente de mil cuevas que me parecen excesivas, pero en este caso, la palabra **meneg** contiene tanto a un número prefijado como a la idea de un gran número, todo lo cual casa perfectamente con palabras similares que podemos hallar en los períodos más antiguos (consultar **húme** "1000", en su origen "un número grande" (PE14:49).

En WJ:388, el nombre Sindarin de los enanos mezquinos se da como **Levain tad-dail** o **Tad-dail**; en WJ:389 el nombre Quenya correspondiente **Attalyar** se traduce como "Bípedos". Es bastante evidente que estas formas afectan a Q: **atta** y S: **tad** "dos". Algunos escritores han defendido a veces, basándose en **Tad-dail** que en Sindarin (a diferencia del Noldorin) las palabras siguiendo a un número son lenitivas. Pero no hay pruebas de ello: **Tad-dail** no se traduce como "dos pies" sino como "bípedo"; incluso si nos guiamos por el Quenya vemos que **#tail** no es una forma

pluralizada de “pie”, sino más bien un préstamo al Sindarin de **#talya** “*con pie” y **tad-dail** es el adjetivo “con dos pies”. El hecho de que no aparezca la lenición en **Levain tad-dail** no implica que no pueda ser un adjetivo; cerca de la mitad de los adjetivos comprobados en Sindarin no son lenitivos, por lo que no hay razón para buscar la lenición en este caso.

Los Ríos y las Almenaras de Gondor:

El siguiente vistazo de los más completos que se pueden dar al sistema Elfico de los numerales, se encuentra en el ensayo “Los Ríos y las Almenaras de Gondor” [7]. Puede parecer un lugar extraño para buscar una lista de numerales Eldarin, pero esto también es característico de los últimos trabajos de Tolkien.

Cuando preparaba la aparición del río **Lefnui (Levnui)** en el mapa de la Tierra Media, Tolkien se percató de que su deliberada derivación como “quinto” no tenía mucho que ver con la fonética Sindarin, aunque el hecho era que él quería derivar “cinco” y “dedo” de la misma raíz **LEP-** (por razones obvias). Probablemente sería correcto decir que un gran porcentaje de lectores de LOTR incluso ni tienen noticias de la existencia de ese río, que no les importará que ese nombre signifique “cinco”, y aún les importará muchísimo menos que ese nombre no concuerde con la fonética Sindarin. No es ese el caso de Tolkien.

Como no existía una fonética base de la que producir el nombre a partir de **LEP-** Y Tolkien no había preparado nada al respecto como una raíz alternativa **LEM-**, la consideró en principio una derivación análoga. Pero, para demostrar que esta forma en particular había cambiado mediante la analogía, primero tenía que derivar todos restantes números ordinales del Sindarin. Se trata de un problema fonético que debemos a una lista de formas radicales y palabras que definen números cardinales (principalmente del Sindarin, pero también se citan algunas formas del Telerin y del Quenya):

Raíz CE	Sindarin	Quenya	Telerin
1. 'solo'	ER	êr	
1. 'primero'	MIN	mîn	
2.	TATA, ATTA	tâd	atta
3.	NEL, NEL-ED	nêl	
4.	KAN-AT	canad	kanta
5.	LEPEN	leben	lempe
6.	EN-EK(W)	eneg	
7.	OT-OS	odog	
8.	TOL-OT	toloð	
9.	NET-ER	neder	
10.	KWAYA, KWAY-AM	pae	
11.	MINIK(W)		
12.	YUNUK(W)		

La lista de los radicales es bastante similar a aquellos que se ven en *Las Etimologías*, aunque con las excepciones notables de **KWAYA-**, **KWAY-AM-** “diez”, que nos conducen al Sindarin **pae** en lugar de al Noldorin **caer** de las *Etimologías* y **YUNUK(W)-** “doce”, que deja obsoleta a la raíz **RASAT-**. Otra diferencia es que las palabras monosílabas para los números, llevan una vocal larga.

Como la principal propuesta del estudio de los numerales era el análisis de la aparición de **levnui**, la lista de los números ordinales se extiende también a otros idiomas. Aquí podemos observar la secuencia completa de los numerales Telerin.

Sindarin	Quenya	Telerin
1º	mein, main, minui	minya
2º	taid, tadui	tatya, attea
3º	neil, nail, nelui	nelya, neldea
4º	canthui	kantea
5º	levnui	lemenya, lempea
6º	enchui, enecthui	enquea
7º	othui, odothui	otsea
8º	tollui	toldea
9º	nedrui	nertea
10º	paenui	quainea

Quizá no deba sorprendernos que los números ordinales Sindarin lleven la terminación **-ui**, lo que nos conduce a la deseada conclusión de que **levnui** llevaría esta terminación por analogía con otros numerales a pesar de su expectativa de un desarrollo fonético diferente. Es en realidad muy distinto de los ordinales vistos en la Carta del Rey, los cuales se caracterizan todos por la terminación **-en**.

Aparentemente los ordinales Quenya están marcados por la terminación **-ea**, y los Telerin por **-ya** que sustituye a una consonante final si es necesario.

Lo que aquí se perfila, no es en realidad parecido a un sistema contable duodecimal, aunque al mismo tiempo encontramos publicado en el Apéndice D de LOTR la sentencia de que *los Eldar preferían contar por medias docenas o docenas cuando ello era posible*, por lo que deducimos que Tolkien omitió alguna explicación necesaria. En este ensayo aparece que *ya en el Eldarin Común, los múltiplos de tres, especialmente el seis y el doce, se consideraban especialmente importantes por razones aritméticas generales, y especialmente junto a la numeración decimal, se utilizaba para los cálculos un sistema duodecimal completo, del cual algunas palabras definitorias del 12 (docena), el 18, y el 144 (grande), eran de uso común.* (VT42:24)

Así pues y aunque los Elfos disponían para sus cálculos de un sistema duodecimal, solo algunas de las palabras de ese sistema se usaban habitualmente. Sin embargo, estoy por creer que 'las razones aritméticas generales' conducirían a una preferencia por el sistema de base 6.

Manos Eldarin, Dedos y Numerales:

Diferentes textos hablan de la conexión de los nombres de los dedos y manos con los numerales en Élfico [8]. Estos textos datan aproximadamente de la misma época que *Los Ríos y las Almenaras de Gondor* y es bastante posible que representen un intento de Tolkien por trabajar con la idea de que los numerales deberían haberse derivado finalmente de las palabras que definían a los dedos. El material no parece compacto ni coherente; en lugar de eso, nos encontramos con que frecuentemente ciertos bloques de texto se contradicen con otros, reflejando todo ello que Tolkien iba rechazando algunas ideas al tiempo que aparecían otras distintas. Por ejemplo: mientras que en un texto determinado la palabra representativa de cierto número podría derivarse de un sistema duodecimal, podía desmentirse perfectamente en el texto siguiente en el que el mismo número figuraría como derivado de un sistema decimal. A pesar de todo, el cambio de ideas permite un estudio interesante de algunas de las últimas ocurrencias de Tolkien acerca de los numerales.

Un buen punto de partida es probablemente el que nos proporciona una (casi) completa lista de los numerales del 1 al 12 en Sindarin, Telerin y Quenya, que se encuentra en VT48:6:

	Sindarin	Quenya	Telerin
1.	er, min	er, min	er, min
2.	tad	atta	tat
3.	neleð	nelde	nelet
4.	canad	kanta	canat
5.	leben	lemen	lepen
6.	eneg	enque	enec
7.	odo(g)	otso	otos
8.	toloð	toldo	
9.	neder	nerte	neter
10.	pae	quean (quain)	pai(n)
11.	minib	minque	minipe
12.	ýneg	yunque	yünece

En realidad no sorprenden las formas Sindarin. En esta lista, los numerales monosílabos son cortos (igual que en las Etimologías y diferentes de la lista de “Los Ríos y las Almenaras de Gondor” vista más atrás), y “tres” aparece con la forma más larga **neleð** (otra vez como en las Etimologías) en lugar de hacerlo con la acertada **nêl**. Probablemente el hecho más importante esté en que “cinco” en Quenya aparece aquí como **lemen** en lugar de **lempe**; esto parece indicar que finalmente Tolkien consideró una derivación de “cinco” a partir de un radical alternativo *LEM*- después de todo. No obstante, y como para contradecir esta lista, inmediatamente en VT47:10 nos encontramos a “cinco” como S: **leben** Q: **lempe** T: **lepen**.

La misma página lleva también un nombre Quenya alternativo para “cinco” y “diez”: Q: **makwa** “cinco” **maquat** “par/pareja de cincos, diez” (VT47:10), basado en la cuenta con todos los dedos de una o dos manos, citado con el nombre **maquanotie** “sistema contable decimal” (VT47:10). En VT48:11 se proporciona en su lugar la palabra Q: **kaistanótie** “sistema decimal”.

A lo largo de los textos se pueden encontrar diferentes radicales del Eldarin Común. Especialmente los numerales de base 10 dejan algunas dudas acerca de lo que Tolkien consideraba como un sistema numeral de base 10:

3.	nelede	VT47:10
4.	kan-at	VT47:12
5.	lepem(e)	VT47:10
6.	enek	VT47:12
7.	otos	VT47:12
9.	neter	VT47:11
11.	minikwe	VT48:21
12.	tatakwe	VT48:21
13.	nelekwe	VT48:21
14.	kanakwe	VT48:21

Hay cierta superposición con una lista de numerales Quenya sobre 12 que existe en VT48:21:

13.	nelquea, quainel
14.	quaican
15.	lepenque, quailpen
16.	enenque, quainque
17.	otoque
18.	tolokwe
19.	neterque

Hay aquí formas alternativas interesantes en las que aparece el elemento **quai** “diez” en posición delantera. Esto parece contradecir la tradición de mencionar primero a los dígitos más pequeños. Se da una interesante alternativa al número 13 en VT47: 15 donde podemos aprender que Q: **yunquenta** “13” se derivó como “12 y uno más” usando el elemento **enta** “uno más” (ibid).

Sin embargo, apenas existen rastros del sistema duodecimal. Ni siquiera Q: **yunque** “doce” es una formación excesivamente particular, dado que **yu-** tiene una larga tradición como radical de “dos” y **quean** es “diez”. Al igual que en “Los Ríos y las Almenaras de Gondor”, Tolkien dejó de dar explicaciones: *En un (probablemente) período posterior, los Eldar contaban con un sistema numeral basado firmemente en el ‘manual-decimal’ 5, 10, convertido en seises, con una palabra para ‘6 veces 2’ (“12”) que ya habría aparecido antes del final del Eldarin Común (VT47:16). A pesar del interés posterior (...) y del uso de seis-doce (como unidades grupales), no desarrollaron una completa nomenclatura duodecimal, aunque si inventaron (tras el período de los números sobre 12 del Eldarin Común) nombres especiales para definir los múltiplos de ‘seis veces seis’. De estos últimos, el 18 y el 24 eran de uso cotidiano, así como el “grande” (144) y el 72 “semigrande” (VT47:17).*

Así pues, y aunque los Elfos preferían contar por docenas y medias docenas (como se establece en LOTR), no crearon una nomenclatura para ese sistema. Parece razonable que hubieran dispuesto de un sistema duodecimal tengwar disponible para realizar cálculos, o cualquier otro sistema que les permitiera escribir números duodecimales, porque en realidad es extremadamente difícil (e inútil) hacer cálculos duodecimales usando palabras y números decimales.

El último punto de considerable interés es una lista de fracciones Quenya, hallada en VT48:11, las cuales se derivaron con la ayuda del elemento radical **SAT-** “dividir”:

1/2	peresta, perta
1/3	nelesta, neldesta, nelta, nelsat
1/4	kanasta, kasta, kansat
1/5	lepesta, lepsat
1/6	enquesta
1/7	otosta, osta, otsat
1/8	tolosta, tosta, tolsat
1/9	neresta, nesta, nersat
1/10	kaista, kast
1/11	minquesta
1/12	yunquesta

Como advierte Patrick Wynne en su análisis de estas formas, es destacable la similitud de ellas con las fracciones que figuran en la Gramática del Qenya Temprano.

Conclusiones:

Estudiando el desarrollo de los numerales desde el Lexicon Qenya hasta La Gramática del Qenya Temprano, a las Etimologías y finalmente a “Manos Eldarin, Dedos y Numerales”, es importante remarcar como se han producido pequeños cambios sobre algunos de los numerales, consultar por ejemplo: “tres” es **ole** -> **nelde** -> **nelde** -> **nelde** o “seis” es **ende** -> **enqe or enekse** -> **enqe** -> **enqe**. Allá donde existe un cambio sustancial, en la mayoría de los casos queda sometido a lo ocurrido antes de la Gramática del Qenya Temprano, y uno tiene la impresión de que el sistema numeral Q(u)enya quedó fijado esencialmente en la mente de Tolkien en esa época.

Las excepciones son formas variantes del tipo de **yunquenta** “trece” o de la invertida **quainel** “trece” y se encuentran en los textos posteriores. No está claro no obstante si representan algo más que unas ideas pasajeras. Por otro lado, la estructura del sistema numeral Goldogrin es muy diferente de las formas que se ven en el Noldorin. Mientras que **min** y **cant** serían reconocibles por un estudiante de Sindarin, no ocurre lo mismo con otros numerales Goldogrin.

En el Lexicon Qenya no pueden encontrarse pistas de la existencia de un verdadero sistema numeral duodecimal. Aunque Patrick Wynne hace mención en VT47:42 a ciertas tablas numerales duodecimales no publicadas, no hay rastro de ellas y además, los últimos escritos publicados de Tolkien en los que se tratan los numerales, muestran claras evidencias de un sistema decimal, o son consecuentes con su aceptación. ¿Cómo reconciliar estos hechos con la aseveración de que *los Eldar preferían contar por docenas y medias docenas cuando ello era posible* del Apéndice D de LOTR? Seguramente a Tolkien le gustaba la idea de tener ciertas palabras que significaran 12, 18 o 144 incluidas en el idioma, permitiendo a los Elfos contar con ellas en algunas ocasiones, aunque no estuviera en realidad preparado para convertir en duodecimal todo el sistema numeral al completo; aún más así teniendo la idea de que los numerales y los nombres de los dedos provenían de los mismos radicales. Tendremos pues que aceptar que los Elfos usaban un sistema duodecimal para contar el tiempo y cuando se enfrentaban a un problema matemático, pero no en el lenguaje diario, coloquial, cotidiano, aunque algunas palabras de estos ámbitos se vieran influenciadas por formas duodecimales. Sabemos muy poco sobre las matemáticas élficas, pero parece razonable pensar que tuvieran un sistema para escribir números duodecimales que les permitieran realizar este tipo de operaciones.

La Gramática del Qenya Temprano describe con detalle las complicadas reglas gramaticales que rigen los objetos numerales y contables. Poco se sabe o puede inferirse de los textos. Es muy posible que el uso de los numerales en Qenya o Sindarin sea de complejidad similar, con un caso numeral-dependiente y sus requerimientos de número; simplemente no sabemos si es así, y probablemente no lo sepamos nunca. No obstante, y a juzgar por la complejidad vista en la Gramática del Qenya Temprano, sería poco lógico pensar que la gramática de los numerales en Qenya o Sindarin deba ser más simple.

Reconocimientos:

La mayor parte de este trabajo se debe a los dilatados estudios de formas y referencias cruzadas proporcionados por Parma Eldalamberon y Vinyar Tengwar. Especialmente, he hecho un buen uso de algunas notas proporcionadas por Patrick H. Wynne, Carl F. Hostetter y Bill Weldon.

Bibliografía:

[1] 'El Lexicon Qenya' por J.R.R. Tolkien, publicado en Parma Eldalamberon 12, editado por Christopher Gilson, Carl F. Hostetter, Patrick Wynne y Arden R. Smith

[2] 'El Lexicon Gnómico' por J.R.R. Tolkien, publicado en Parma Eldalamberon 11, editado por Christopher Gilson, Carl F. Hostetter, Patrick Wynne y Arden R. Smith

[3] 'Gramática del Qenya Temprano' por J.R.R. Tolkien, publicada en Parma Eldalamberon 14, editada por Carl F. Hostetter y Bill Weldon

[4] 'Las Etimologías' por J.R.R. Tolkien, publicada en 'El Camino Perdido y otros escritos', editada por Christopher Tolkien

[5] 'J.R.R. Tolkien - Artista e Ilustrador' por Wayne G. Hammond y Christina Scull

[6] [Compuestos en el Noldorin de las Etimologías](#) por Thorsten Renk

[7] 'Los Ríos y las Almenaras de Gondor' por J.R.R. Tolkien, publicado en Vinyar Tengwar 42, editado por Carl F. Hostetter

[8] 'Manos Eldarin, Dedos y Numerales' y escritos relacionados por J.R.R. Tolkien, publicado en Vinyar Tengwar 47 y 48, editado por Patrick H. Wynne